

Sobre Dufays, Sophie. *El niño en el cine argentino de la postdictadura (1983 – 2008). Alegoría y nostalgia*. Suffolk y Rochester: Boydell & Brewer, 2014, 374 pp., ISBN 978-18-55662-85-8.

por Tzvi Tal*



Los estudios de las representaciones de la infancia y la adolescencia en los cines contemporáneos constituyen un campo en expansión, donde varios autores incurricionan en los significados alegóricos relacionados con la memoria del pasado y los conflictos presentes. La lectura alegórica de las películas es un modo de interpretación controvertido particularmente entre los estudiosos del cine argentino, en especial ante la renovación estética que introdujo el Nuevo Cine. Es en la confluencia de estos temas donde Sophie Dufays aporta un enfoque de

amplio registro teórico y profunda discusión, atribuyendo al impacto de la situación de los hijos de desaparecidos un cambio en la función del personaje infantil en el cine de la transición a la democracia, lo que le permite enfocar la capacidad simbólica del cine, donde la alegoría vincula la idea de Nación con el psicoanálisis (p. 4-5). La infancia es definida no por la edad del personaje sino por la relación ingenua que éste mantiene con los límites de su existencia, el nacimiento ligado a la sexualidad, y la muerte (p. 6). El niño cinematográfico es un personaje en el que la sensorialidad, y en particular la visualidad, predominan sobre el lenguaje verbal, de modo que la autora investiga en particular las relaciones entre miradas y sonido, pues desde dichas relaciones semiológicas se articula la visión de la historia (p. 7).

De las más de treinta películas producidas entre 1983 y 2008 en que aparecen personajes infantiles, el libro analiza diez que pueden ser consideradas como alegorías nacionales pues relacionan explícitamente al niño con la historia y / o la Nación. Los modos alegóricos de cada una son relacionadas a la pertenencia generacional de los directores: los nacidos en los años cuarenta se formaron en el cine industrial, la publicidad y la televisión, recurriendo a narraciones espontáneamente alegóricas; los nacidos en los cincuenta se formaron en escuelas de cine pero siguieron fieles al principio narrativo de la doble búsqueda identitaria y nacional. Los nacidos en los sesenta y setenta, asociados al Nuevo Cine, rompieron con ese molde. Mientras que las películas de hijos de desaparecidos ofrecen imágenes literales e ininterpretables, la autora opta por enfocar los relatos ficcionales de la infancia, en sus funciones y capacidades alegóricas, reflexivas y eventualmente cognitivas (p. 9-11).

Sobre estos presupuestos básicos, el libro está constituido por tres secciones: la primera analiza la alegoría desde los vínculos que establece entre la imagen y el relato y desde su contenido psicoanalítico, donde surgen el duelo y la melancolía en un enfoque freudiano, así como el enfoque lacaniano sobre la función paterna, sugerido por las narrativas donde frecuentemente se verifica la ausencia del padre. La segunda sección inscribe el personaje infantil en algunas tradiciones narrativas latinoamericanas y argentinas, atribuyendo particular interés a *Buenos Aires viceversa* (Agresti, 1996), donde se vincula la imagen del huérfano urbano en el contexto de los noventa con la del hijo de desaparecidos, víctimas tanto de la dictadura como del neoliberalismo. De esta película desemboca la autora en la hipótesis alegórica que estructura el análisis de las diez películas en la tercera sección: "el niño es el centro del proyecto de movilización intelectual y afectiva de la película y de denuncia de la continuidad histórica entre la dictadura y la fragmentación social actual"(p. 124). El análisis precisa de qué manera las películas relacionan la mirada y el lenguaje infantil con la idea de nación y con la historia colectiva, examinando si esta mirada sirve para reconstruir nostálgicamente la nación como lugar de identificación,

para idealizarla o para interrogarla, determinando qué tipo de nostalgia, melancolía y / o duelo representan y suscitan las alegorías nacionales (20).

La extensa tercera sección se concluye con una práctica recapitulación de los recursos estéticos que constituyen el discurso alegórico en el corpus analizado: la temática familiar donde la pérdida y el duelo afectan al niño; la puesta en escena melodramática; el mensaje que el padre lega al hijo en voice over o en off , la música diegética y extradiegética, el montaje en escenas paralelas y *flashbacks*, *mis-en-abysme* alegóricas; decorados y vestimentas, las escenas reflexivas que exploran las relaciones del personaje infantil con la ficción misma, como los juegos o la lectura o la contemplación (296 – 306). Las películas examinadas muestran que los niños deben hablar para sobrevivir, deben recuperar, asimilar o sustituir por el suyo propio, el lenguaje del padre desaparecido o ausente. Las obras se basan en la creencia en la inocencia moral de los niños, que serían naturalmente buenos y su corrupción consecuencia de la sociedad. La insistencia en la inocencia de los personajes responde a una necesidad ética de afirmar alegóricamente la esperanza, la fe en un ideal proyectado en la figura del padre, o al menos en la transformación del espectador por el cine, aun cuando la sociedad posdictatorial contradice la esperanza (p. 310).

Los análisis de las películas se refieren a los textos cinematográficos sin relacionarlas a las cambiantes circunstancias de su producción a lo largo de tres decenios de historia argentina que el libro caracteriza en forma genérica como postdictatoriales, pero fueron signados por cambios y acontecimientos traumáticos, trasluciendo uno de los aspectos de la aproximación psicoanalítica al cine que roza con lo ahistórico, precisamente cuando se trata de las alegorías del fluctuante proceso de la comunidad imaginada.

La discusión a lo largo del libro manifiesta un conocimiento de fuentes teóricas y su manejo dignos de destacar, dentro de los cuales desentona el juicio

subjetivo "El inmerecidamente famoso artículo de Frederic Jameson "Third World Literature in the Era o Multinational Capitalism" (1986)... (p. 15)", o considerar que en el análisis del film *Kamchatka*, dos autores distintos "Reprochan entonces a la película su carácter convencionalmente alegórico y su construcción y efecto.... (p. 270)" (ambos subrayados míos, TT).

Si bien el libro analiza en profundidad un corpus limitado de películas, la discusión teórica que precede podrá ser un referente para investigadores que se aventuren en la lectura alegórica de textos cinematográficos también en otros tipos de narrativas y modos de representación no melodramáticos.

* Tzvi Tal - Depto. para las Artes del Sonido y la Pantalla, Colegio Académico Sapir, Israel.